



Falleció histórica orientadora del Liceo de Limache

Docente fue pionera en impartir educación sexual y afectiva en la comuna

LIMACHE.- Antiguos docentes y estudiantes del Liceo de Limache han lamentado el deceso de la histórica orientadora del establecimiento, Ana María Bravo Mena, quien falleció la madrugada de este lunes 9 de septiembre a los 82 años.

La querida "Anita", como era conocida, fue funcionaria del establecimiento municipal durante más de tres décadas. Y si bien era profesora de Biología, en este recinto ejerció siempre la profesión de Orientadora Vocacional, desde 1978 hasta el 2005.

Y si bien su historia transcurrió mayoritariamente en Limache, la docente nació en Santiago el 6 de febrero de 1942, dividiendo su infancia y adolescencia entre Chiloé, Ovalle y la capital del país. Allí se casó para luego partir a Chañaral.

Posteriormente, se fue a trabajar a Antofagasta, donde se desempeñó en el ámbito escolar y universitario. Incluso recibió una oferta para trabajar en el Ministerio de Educación, pero decidió mudarse junto a

su familia debido a la contaminación en el agua por arsénico.

Llegó a Limache recién en 1978, donde fue pionera en los programas de sexualidad y afectividad. Además, sus colegas y alumnos la describieron como una profesional rigurosa, exigente y muy preparada, características que no le impidieron ser cercana a sus estudiantes.

Y es que Ana María Bravo dictó, tanto en el norte del país como en Limache, las recordadas JOCAS (Jornadas de Conversación sobre Afectividad y Sexualidad), faceta que también fue destacada por uno de sus hijos, Germán Gatica.

"Como profesora de Biología y experta en genética transmitía esa información en el liceo. No se trataba de incentivar la vida sexual, sino que los estudiantes se informaran de los riesgos y conocieran sus responsabilidades en lo afectivo y sanitario. Para mí es un orgullo enorme, porque ella estuvo a la vanguardia", manifestó.

Además, "se la jugó por sus alumnos cuando hubo tiempos complejos en lo político -agregó-. También los ayudó en situaciones personales y familiares complejas e incluso

pedía apoyo al Estado y a las organizaciones sociales".

Y precisamente esa vocación que Ana María demostró durante su paso por el Liceo la llevó a ser parte, tras su jubila-



ción, de la agrupación AbraZemos a un Amigo, la cual brinda apoyo y consejería a personas que padecen VIH/ SIDA.

Ya avanzados los años, la docente fue diagnosticada con Alzheimer, enfermedad que se acentuó durante la pandemia. Murió en su casa, ubicada en avenida Urmeneta, acompañada por su cuidadora, con quien formó un lazo cuando justamente trabajó en la agrupación limachina.

"Mi madre fue una mujer gigante, con una fuerza de voluntad, determinación, capacidad de hacer cosas, además de un amor y pasión por el trabajo inconmensurable. Quizás por eso su fallecimiento causó revuelo", expresó su hijo.

La misa fúnebre fue realizada este martes 10 de septiembre, en la parroquia de la Virgen de Lourdes, para luego llevar sus restos hasta el Cementerio Parroquial de Limache. A la despedida llegaron alumnos, colegas y muchos que la conocieron, gran parte de ellos agradecidos por el apoyo que les entregó.

La profesora y orientadora vocacional arribó a Limache en 1978, desempeñándose en el liceo de la comuna por más de tres décadas.